

**POR EL
BIEN
COMÚN**



EL CAMBIO EMPIEZA CONTIGO

Lo que sí puedes hacer para vivir
mejor en comunidad.

AQUÍ ENCONTRARÁS AYUDA

Recomendaciones:

Una vez que leas esta guía no la tires, te podría servir en el futuro.

Comparte esta guía con quien creas que lo necesita.

No es necesario que leas esta guía en orden. Puedes leer solo las preguntas que más te interesen o en el orden que tú prefieras.



**POR EL
BIEN
COMÚN**



¿POR QUÉ MUCHOS CREEMOS QUE NO PODEMOS HACER NADA POR NUESTRA COMUNIDAD?

Porque desde chicos nos enseñaron que otros resolverían nuestros problemas, como si solo el gobierno pudiera cambiar las cosas.



Eso generó apatía y pocas ganas de participar. También influye que vemos muchos problemas y sentimos que nuestras acciones no servirán. Pensamos: “yo no tengo poder”, “no tengo dinero”, “nadie me va a hacer caso”.

Así nace la idea de que solo los políticos, los ricos o los líderes pueden hacer algo. Pero es falso. Las cosas sí cambian cuando la gente común se organiza, aunque sea con pasos pequeños.

No necesitas hacerlo todo ni hacerlo solo. Muchas personas han hecho la diferencia con lo que tenían a la mano. El primer cambio está en lo que crees: si te animas a intentarlo, ya estás ayudando.



¿DE VERDAD SIRVE DE ALGO LO QUE YO HAGA?

Sí sirve. Aunque parezca poco, una sola persona puede encender algo que contagie a los demás, y muchas veces, los grandes cambios empiezan con alguien que se atrevió a actuar sin esperar a que otro lo hiciera.



No necesitas tener poder, dinero o un cargo importante; basta con preocuparte por los demás, dar buen ejemplo y atreverte a involucrarte.

Cuando una persona barre su banqueta, ayuda a un vecino, junta firmas, organiza una reunión o levanta la voz, está sembrando algo, y cuando alguien ve eso puede animarse a hacer lo mismo.

Así empieza una cadena: lo que tú hagas, aunque sea pequeño, puede inspirar a otros, y si más personas se suman ya no es una acción solitaria sino trabajo de una comunidad. El bien común se construye con héroes anónimos, con ciudadanos que como tú están dispuestos a participar.



¿CON QUÉ ACCIONES PEQUEÑAS PUEDO EMPEZAR?

Puedes empezar con algo sencillo: hablar con tus vecinos. No necesitas una reunión formal; basta con acercarte, escuchar y proponer. Si hay basura en la calle, pueden organizar una limpieza.



Si hay baches, tomen fotos y repórtenlos juntos. Si hay inseguridad, creen un grupo de WhatsApp para avisarse. Si una persona mayor vive sola, organicen turnos para visitarla o llevarle comida. Si alguien está enfermo o perdió el trabajo, pueden apoyarlo entre varios.

También sirve compartir información útil como becas, talleres o servicios gratuitos.

Otra buena idea es organizar algo agradable: una posada, una colecta o juegos para los niños.

Lo importante es empezar con algo que una. A veces una simple charla bajo un árbol ya es el primer paso. Juntos siempre es más fácil.



¿CÓMO EMPIEZO SI NUNCA HE PARTICIPADO EN NADA Y ME DA PENA O FLOJERA?

Empieza por algo pequeño y sin presión. No tienes que dar un gran discurso ni ser el líder del grupo; a veces basta con acercarte a una vecina, barrer tu banqueta, preguntar si alguien necesita



algo o asistir a una reunión. Si te da pena hablar, escucha primero. Si te da flojera, piensa en lo que sí te importa: ¿te duele ver basura? ¿te preocupa la inseguridad? ¿te gustaría que los niños jueguen seguros? ¿Te gustaría ver el pasto verde y bien cortado? Empieza por ahí.

También puedes sumarte a lo que otros ya están haciendo: una colecta, una limpieza, un grupo de oración, una causa que te mueva.

Participar no es necesariamente darlo todo, es poner tu granito de arena y verás que cuando te animas una vez, la siguiente cuesta menos. Y si gracias a lo que hiciste, aunque sea poquito, alguien vive un poco mejor, entonces ya valió la pena.



¿QUÉ PUEDO HACER SI MIS VECINOS NO SE QUIEREN INVOLUCRAR?

No todos se van a sumar al principio, y eso es normal. A veces la gente desconfía, está ocupada o no cree que algo vaya a cambiar. Pero no necesitas a todos para empezar.



Busca a una o dos personas que sí quieran hacer algo, por pequeño que sea. Tal vez una señora que quiera barrer contigo, un joven que pinte una barda o alguien que preste su cochera para reunirse. Cuando vean que hay acciones reales —no solo quejas—, otros se irán sumando.

También ayuda no criticar, no imponer y ser constante. Invita con amabilidad, comparte lo que logran y reconoce a quienes ayudan. Aunque parezca poco, todo cuenta.

Una comunidad no se construye de golpe, sino paso a paso. Y muchas veces, lo que hoy parece indiferencia, mañana puede convertirse en apoyo.



¿CÓMO PUEDO AYUDAR SI NO TENGO DINERO NI CONTACTOS?

No necesitas dinero ni influencias para empezar a cambiar tu calle o tu colonia. Lo que más se necesita es voluntad y organización, pues si tú y algunos vecinos se lo toman en serio, pueden limpiar una calle entera, rescatar un parque o arreglar la banqueta.



Si se organizan bien pueden pedir al ayuntamiento que repare luminarias, pintar murales, hacer rondines vecinales o crear un grupo de apoyo para quien lo necesite.

En Ecatepec, vecinos se organizaron para cerrar su calle por las noches con cadenas y turnos, y lograron reducir los robos sin gastar un peso. Lo hicieron hablando, dedicándole tiempo y con cierto sacrificio por algo mejor.

En muchos lugares de México se han formado grupos sin dinero, pero con el deseo de vivir más seguros, más tranquilos y con más dignidad.

Si alguien se atreve a organizar algo bueno casi siempre hay quien se suma.



¿CÓMO SABER EN QUÉ ENFOCARME SI HAY MUCHOS PROBLEMAS A LA VEZ?

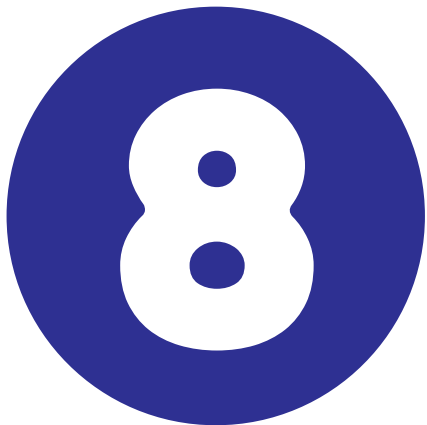
Cuando todo parece estar mal, es fácil sentirse perdido. Pero no tienes que arreglar todo, solo empezar por algo.



Fíjate qué problema te duele más o cuál afecta directamente a tu familia o tus vecinos: puede ser la basura, la falta de agua, el ruido, la inseguridad, el abandono de un parque o la soledad de la gente mayor. Luego pregúntate: ¿qué acción concreta podría cambiar eso? ¿Y con quién puedo hablar para empezar?

A veces una simple conversación con otros ya aclara el qué hacer. No te enfoques en lo más difícil ni en lo más grande sino en lo más urgente o lo que más une a la gente.

Resolver un problema pequeño puede abrir el camino a otros cambios, y cuando una comunidad resuelve algo, por mínimo que sea, recupera fuerza, esperanza y ganas de seguir. Y eso vale más que mil quejas.



¿CÓMO HACER QUE OTROS SE SUMEN SIN PELEAR O IMPONER?

La mejor forma de invitar es con respeto y con el ejemplo. No todos piensan igual, y eso está bien. Evita señalar, regañar o criticar, pues eso cierra puertas. En vez de decir “ustedes nunca ayudan”, es mejor decir “estamos pensando en hacer esto, ¿te gustaría sumarte?”.



También ayuda empezar con algo pequeño, que no dé miedo ni implique mucho tiempo. A veces una limpieza, una posada o ayudar a un vecino es más efectivo que un discurso.

Si ya hay gente ayudando, compártelo, pues las buenas noticias también contagian. Escucha ideas de los demás, aunque no piensen como tú, pues participar no es imponer, es construir algo juntos.

Si alguien dice que no, respeta su decisión pero sigue adelante. Cuando otros vean resultados quizá cambien de opinión. Lo importante no es convencer a todos, sino sumar a los que sí quieren y tratar con respeto a los que no.



¿POR QUÉ TRABAJAR POR LOS DEMÁS, AUNQUE EL GOBIERNO NO AYUDE?

Porque las comunidades no pueden depender solo del gobierno. Hay problemas que la gente del lugar entiende mejor y puede resolver más rápido.



Si esperamos a que todo lo haga el gobierno, pasan los años y nada cambia.

Además, cuando los ciudadanos se organizan, tienen más fuerza: una petición firmada por 20 vecinos pesa más que una sola queja. Y cuando hay participación, muchas veces el gobierno sí reacciona. Pero aunque no lo haga, hay cosas que pueden lograrse sin él: cuidar un parque, apoyar a una familia, pintar una barda o mejorar la seguridad entre vecinos.

Una comunidad comprometida no se conforma, actúa. Ser ciudadano no es solo votar o pagar impuestos, también es cuidar lo que es de todos. Aunque el gobierno falle, nuestra responsabilidad sigue. Nosotros también podemos hacer la diferencia.



¿VALE LA PENA SEGUIR INTENTANDO, AUNQUE PAREZCA QUE NADA CAMBIA?

Sí, vale mucho la pena. Aunque al principio parezca que nadie te escucha, lo que haces sí deja huella. En la colonia Santa Cecilia, en Monterrey, unos vecinos comenzaron a organizarse para mejorar



su seguridad: pusieron alarmas vecinales, cuidaban a los niños a la salida de la escuela y limpiaron un terreno baldío. Al ver los resultados, otras colonias cercanas les pidieron ayuda para hacer lo mismo. Hoy varias comunidades de esa zona están más unidas, más seguras y viven mejor. Lo que empezó con pocos se volvió un movimiento barrial.

Así pasa muchas veces. Cuando alguien se anima, otros también se animan. Ayudar es dar esperanza, y la esperanza se multiplica. No sabes a cuántas personas puedes inspirar con tu ejemplo.

Aunque no cambies todo, si ayudas a unos y si contagias a otros, entonces sí: valió la pena. Siempre vale la pena intentarlo.

Las Guías Por el Bien Común son impresos que se distribuyen en todo México con información valiosa y útil que contribuye al bienestar de los ciudadanos y a generar conciencia sobre temas sociales, políticos y económicos que inciden en nuestra vida cotidiana con temas como:

1. Depresión
2. Valores en la familia
3. Derechos de los trabajadores
4. Ansiedad
5. Adicciones
6. Violencia intrafamiliar
7. Abuso sexual infantil
8. El compromiso de los católicos en la vida pública
9. Los problemas de las redes sociales
10. Participación ciudadana

El Movimiento Por El Bien Común es una iniciativa que trabaja por cambiar el rumbo de México, activando la participación ciudadana para contribuir al bienestar de las personas en cada comunidad y a la vez promover una gran articulación social para incidir en el país que queremos para los próximos años.

La guía que tienes en tus manos es una de las muchas acciones que estamos llevando a cabo en favor de México.



VALORES PARA CAMBIAR
EL RUMBO DE MÉXICO

¿Te quieres sumar a este movimiento?
Visita nuestra página:

www.porelbiencomun.mx

*“Desear el bien común y esforzarse por él
es exigencia de justicia y caridad”.*

Benedicto XVI

**GUÍAS POR EL BIEN COMÚN:
EL CAMBIO EMPIEZA CONTIGO**

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por
cualquier medio, sin autorización escrita del editor.

DERECHOS RESERVADOS © 2025

Impreso en México



VALORES PARA CAMBIAR
EL RUMBO DE MÉXICO

**DESCARGA ESTA Y
OTRAS GUÍAS AQUÍ:**



- 1.** Escanea
- 2.** Regístrate
- 3.** Descarga

¡SON GRATIS!

www.porelbiencomun.mx